

Seguramente cuándo hablamos de la palabra "globalización", a uno le viene a la cabeza la imagen de esas mismas tiendas que uno encuentra en casi todos los rincones del planeta; la imagen de esos mismos coches circulando por éstas, casi mismas, ciudades. Pero casi nunca uno, o una, reflexiona acerca la auténtica esencia de la palabra, y lo que ello conlleva.

Los que pertenecemos a las generaciones a partir de los años 70-80, hemos tenido la gran suerte de haber sido la primera generación con la suficiente capacidad para salir al extranjero, no tan solo como viajeros, sino también como estudiantes, y más tarde como profesionales. Nuestras relaciones personales ya no entienden de fronteras; nuestro conocimiento no se entiende, sin entender las herramientas de conocimiento actuales, basadas en un conocimiento global, y cada vez más, de una realidad inmaterial (internet es la mejor prueba de ello): cuando algo sucede, el mundo entero se hace eco de ello.



Es por ello que nuestras acciones, y nuestras palabras, tienen una difusión mucho más profunda, y a la vez, inmaterial: y aunque esto pueda parecer una contradicción, ya lo dijeron en su día Venturi y Scott Brown: la realidad moderna es una mezcla de complejidad y contradicción en sí mismas. La contención debería ser un valor en alza.

Motivos suficientes para que nuestro Estudio desarrolle su labor diaria pensando en ese concepto de globalización en sus ideas y proyectos, exportando (no puede ser de otra forma) contenidos y conceptos más allá de nuestras fronteras físicas.

Reflejo de todo ello es nuestra labor en Latino América, reflexionando sobre el pensamiento local, para que haya un eco global. Manteniendo, y potenciando, las virtudes de cada uno. Desarrollando tecnologías que permitan que ese desarrollo global, inmaterial, pero real, nos permita un modus vivendi en armonía con nuestra gran casa, que es el Planeta Tierra.

Buen ejemplo de ello es el proyecto de Campus de Formación Corporativa, desarrollado en Madrid: el primer campus de este tipo en la Península, con certificación energética A, totalmente autoabastecido y mediante renovables; cumpliendo los parámetros constructivos y de proyecto, marcados por la Certificación LEED, en su categoría Oro (70% de los materiales constructivos reciclados, o de procedencia fácilmente renovable). Un ejemplo del cual, parece ser coherente, que el mundo se lo apropie, y se haga eco de ello. Una oportunidad más para allanar el camino de la armonía entre el desarrollismo y la contención; entre lo local y lo global.

La visita del COAM el pasado verano a Quito, pone en relieve esa voluntad cognoscitiva expansiva (y global), y manifiesta el apoyo hacia esta línea de pensamiento (la de la contención). Algo que desde el Estudio agradecemos, y valoramos, de todo corazón; oportunidad de la cual también esperamos que el mundo se haga eco de ella.

Guillem Balaguer e Ignacio Alonso

El pasado 28 de Abril se inauguró, como consecuencia de un convenio firmado por el COAM y el Colegio de Arquitectos chileno, la Exposición *Madrid Arquitectura 100%*, en Santiago de Chile, primera parada de un recorrido que llevará la arquitectura madrileña a través del mundo y que ha querido comenzar por países de nuestra lengua y herencia cultural.

Este viaje para presentar la arquitectura madrileña a nuestros colegas chilenos ha sido una oportunidad magnífica para conocernos mejor, en realidad para reconocernos, pues rápidamente fuimos todos conscientes de nuestras raíces comunes. Todo esto quedó de manifiesto tanto en las palabras de presentación de Paloma Sobrini, nuestra Decana y de Pedro Ortiz, responsable de Urbanismo del COAM y coordinador de esta exposición itinerante, como en la muy cordial bienvenida que Alberto Montealegre, presidente del Colegio de Arquitectos Chileno, ofreció a nuestra representación en el Acto inaugural.

Al día siguiente, los cuatro arquitectos (Jose Manuel Sanz, Julio Touza, Benjamín Cano y, Diego Escario), tuvimos la oportunidad de comentar alguna de nuestras obras y de exponer las coordenadas características de la arquitectura madrileña presente en la exposición, así como de la realidad profesional y de los problemas que nos afectan, todo ello como comienzo de un debate con los profesionales chilenos en el que se pusieron de manifiesto coincidencias y problemas locales específicos de la arquitectura y el urbanismo de ambas ciudades.

Tuvimos la oportunidad, con la coordinación de Francisco de Caso, de realizar una visita a edificios de la ciudad, en la que importantes agentes de la arquitectura y la construcción en Santiago, entre los que cabe destacar a Abraham Senerman, Marcos Link Kuperman y Juan Jorge Badinella, nos mostraron alguna de las últimas realizaciones, y muy especialmente visitamos un nuevo rascacielos del arquitecto Senerman, mostrando una arquitectura moderna y de técnicas avanzadas.

Jose Manuel Sanz (profesor de proyectos de la ETSAM), fue gentilmente invitado por Jose Gabriel Alemparte, a asistir y participar en una de sus clases en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Finis Terrae. Cano y Escario, visitaron diferentes obras de la arquitectura de Santiago, acompañados de Francisco Caso, contactando con algún estudio chileno para posibles futuras colaboraciones. Julio Touza tuvo la oportunidad de departir con los titulares del Estudio Saez- Joannon, (emergente Estudio con importantes premios) con el que firmó además un acuerdo de colaboración internacional en el que participará también el arquitecto chileno Cristian A. Guzmán.

El nivel de la Arquitectura chilena es alto y se leen enseguida las líneas de sintonía formativa. También el gusto por los procesos y el tratamiento artesanal de materiales y detalles, que son igualmente señas de identidad de nuestra arquitectura. Todo ello habrá de redundar en la facilidad de entendimiento para futuros trabajos en común, uno de los principales objetivos de esta Exposición Madrid 100%. en Santiago.

Se ha sembrado en la buena tierra de Chile. Habrá que regar bien este campo en esta época de sequía económica, para recoger una digna cosecha que sirva a todos. Confirmamos, como excelente la idea del COAM, y de un primer nivel los contactos profesionales que previamente habían gestionado tanto nuestra decana como nuestro compañero Pedro Ortiz. Gracias por ello.

José Manuel Sanz, Julio Touza, Benjamín Cano y Diego Escario

